

POR UN BUEN AUMENTO DEL SALARIO MÍNIMO

Nuevamente se debate en el Perú el tema del salario mínimo. Hasta el momento, no hemos oído a nadie que considere que sean suficientes para vivir los 500 soles, que no representan ningún aumento real. Sin duda, ninguno de los críticos de aumentar el salario mínimo ha vivido nunca con esta cantidad mensual.

El debate central, sin embargo, se centra en los potenciales efectos de aumentar el salario mínimo sobre el empleo. Los críticos del aumento del salario mínimo han afirmado que podría llevar a una pérdida de empleos, dado que supuestamente las empresas estarían menos interesadas en contratar trabajadores si tienen que pagarles más. Varios estudios recientes muestran que ese efecto no existe o no es relevante.

Pero no hay que perder de vista el efecto macroeconómico. Porque si bien los salarios constituyen un costo para la empresa que los paga, por otro lado son también los ingresos con los cuales las familias van al mercado a comprar sus alimentos, su ropa y demás. De tal manera que el aumento del salario mínimo haría que las empresas enfrenten una mayor demanda, lo que les permitirá aumentar su producción y, debido a ello, requerirán más trabajadores. Esta mayor demanda, a su vez, permite que las pequeñas y medianas empresas nacionales, avancen hacia nuevas tecnologías de mayor escala y aumente la productividad.

Lamentablemente, el salario mínimo sólo afecta a las empresas formales, e incluso dentro de ellas a una pequeña parte de los trabajadores, porque la mayoría gana más que el mínimo. Por ejemplo, el aumento del salario mínimo a 500 soles afectaría a 360 mil trabajadores a nivel nacional, menos del 4% del total. Por ello, el aumento del salario mínimo debería ser parte de una política laboral dirigida a aumentar los salarios en general, para lo cual debería ir junto con asegurar derechos básicos de sindicalización y negociación colectiva a los trabajadores. No debemos mantener los salarios en el bajísimo nivel en que se encuentran desde el shock fujimorista.

Evidentemente, el crecimiento económico no depende solamente de la demanda de los trabajadores, y es necesario preservar el equilibrio macroeconómico, ya que de lo contrario podemos caer en déficits externos o elevadas inflaciones que no le hacen bien a nadie. Pero en las condiciones actuales de la economía peruana, con un gran superávit en las cuentas externas, un aumento moderado de la demanda interna aceleraría el crecimiento económico sin riesgo.

Hay, desde luego, también un efecto social. Quien gana un salario mínimo está entre los pobres del Perú. Introducir mediante el aumento del mínimo un elemento de justicia social, en un país fragmentado y con alta conflictividad social, donde las diferencias entre los ingresos de los dueños de las empresas y sus trabajadores son abismales, es también importante.

La discusión del salario mínimo debe tomar en cuenta el conjunto de efectos que un posible aumento tendría. Y debe considerar también cómo la sociedad peruana va encontrando su equilibrio – económico y social – y su rumbo hacia el futuro. Este análisis más comprehensivo indica que un aumento significativo del salario mínimo sería positivo para el país. Estén de acuerdo o no, ojalá los candidatos se manifiesten sobre este tema y presenten sus propuestas sobre como mejorar los salarios en los próximos 5 años.